

a diez años de la "toma"  
cristiano-marxista  
de la universidad católica

*la lección  
del ayer  
y las tareas  
de hoy...*

MEMORABLE ACTO DE DESAGRAVIO  
Y DE REAFIRMACION GREMIALISTA  
DE FEUC

**a diez años de la "toma"  
cristiano-marxista  
de la universidad católica**

*la lección  
del ayer  
y las tareas  
de hoy...*

**MEMORABLE ACTO DE DESAGRAVIO  
Y DE REAFIRMACION GREMIALISTA  
DE FEUC**





*En la Mesa de Honor del acto, nueve directivos de FEUC (1969 - 1977) estuvieron representados por sus más altos dirigentes.*

*De izquierda a derecha, Ernesto Illanes (Presidente de FEUC 69); Sergio Gutiérrez (Vicepresidente de FEUC 70, en representación de su Presidente, Hernán Larrain); Raúl Lecaros (Vicepresidente de FEUC 71, en representación de su Presidente, Tomás Irrazábal); Atilio Caorsi (Presidente de FEUC 72); Cristián García-Huidobro (Vicepresidente de FEUC 74, en representación de su Presidente, Arturo Fontaine); Cristián Larroulet (Presidente de FEUC 75); Miguel Allamand (Presidente de FEUC 76) y Juan Antonio Coloma (Presidente de FEUC 77), mientras hace uso de la palabra Javier Leturia (Presidente de FEUC 73).*



*Parte de los dirigentes gremialistas de FEUC entre 1969 y 1977 que repletaron el Salón de Honor de la Casa Central.*



## UN ACTO MEMORABLE

El jueves 11 de agosto recién pasado, se cumplieron 10 años de la fecha en que los entonces dirigentes de la Federación de Estudiantes de nuestra Universidad, de filiación demócratacristiana, perpetraron la ocupación violenta de nuestra Casa de Estudios, un 11 de agosto de 1967.

Bajo aparentes banderas de Reforma Universitaria, se desataba así un movimiento de claro signo revolucionario y destructor, que pretendía romper con todo principio de orden o jerarquía, afianzar la violencia como método de acción pública, y sobre todo, echar las bases de un entendimiento cristiano-marxista, tan inaceptable en doctrina como funesto en la experiencia práctica.

Lo ocurrido en nuestra Universidad en 1967, fue un anticipo de lo que más tarde habría de suceder a nivel del país entero, y que terminó por abrir el paso a la llegada del marxismo al Gobierno de la República, y colocar con ello a nuestra Patria en la más dura encrucijada de su historia.

La destrucción total que Chile sufrió entre 1970 y 1973, tanto en los fundamentos de su convivencia social como en su economía, nos llevó a una inminente guerra civil que el comunismo preparaba como vehículo para establecer en nuestra tierra un Estado totalitario, cerrando para siempre nuestros horizontes de progreso espiritual y material. Pero las causas, gérmenes y explicaciones más profundas, se encuentran en la confusión que prevaleció en el país en los años inmediatamente anteriores a 1970, y que por desgracia demostró alcanzar hasta las más altas autoridades políticas y espirituales de la Nación.

La Liberación Nacional del 11 de septiembre de 1973, fue el triunfo de un pueblo entero que supo luchar con coraje y lucidez. En ese combate, sobresalió con caracteres imborrables el estudiantado de nuestra Universidad Católica, conducido por FEUC. Y es que quizás por haber vivido anticipadamente el caos destructor, los estudiantes de nuestra Universidad supieron reaccionar antes que el resto de las entidades nacionales, y ya a fines de 1968, recién un año después del transitorio éxito de la "toma" cristiano-marxista de esta Casa de Estudios, el Movimiento Gremial conquistaba el control de la Federación de Estudiantes (FEUC), permitiendo así que año a año las sucesivas directivas que ésta ha tenido hasta la fecha, respondan ininterrumpidamente a los principios rectificadores y creadores del gremialismo.

Es por ello que al cumplirse 10 años de ese triste 11 de agosto de 1967, FEUC quiso organizar un acto de desagravio a nuestra Universidad, que además tuviera el sello de una resuelta reafirmación de los ideales del gremialismo universitario.

En un Salón de Honor de nuestra Casa Central absolutamente repleto de dirigentes estudiantiles de estos últimos nueve años, hicieron su ingreso para presidir el acto, los ex presidentes de cada FEUC desde

1969, representados por su correspondiente ex vicepresidente en los casos en que la presencia personal de aquél resultó imposible, y junto al actual Presidente de la Federación, Juan Antonio Coloma.

Recibidos con una ovación, y mientras se entonaba el himno de nuestra Universidad, tomaron ubicación en el estrado: Ernesto Illanes (Presidente de FEUC 69); Sergio Gutiérrez (Vicepresidente de FEUC 70, en representación de su Presidente, Hernán Larraín); Raúl Lecaros (Vicepresidente de FEUC 71, en representación de su Presidente, Tomás Irrarrázabal); Atilio Caorsi (Presidente de FEUC 72); Javier Leturia (Presidente de FEUC 73); Cristián García-Huidobro (Vicepresidente de FEUC 74, en representación de su Presidente, Arturo Fontaine); Cristián Larroulet (Presidente de FEUC 75); Miguel Allamand (Presidente de FEUC 76), y Juan Antonio Coloma (Presidente de FEUC 77).

Inmediatamente después, hizo uso de la palabra Javier Leturia, quien realizó una reseña y un análisis de los sucesos de 1967, y de las repercusiones que ellos tuvieron posteriormente, destacando asimismo, el papel de las FEUC gremialistas que vinieron después, y de la vigencia presente del Movimiento Gremial.

Luego, el actual Presidente de FEUC, Juan Antonio Coloma, pronunció un discurso explicando el sentido que el acto revestía para el estudiantado de hoy, y llamando a realizar un Encuentro Nacional de Dirigentes Estudiantiles, para aportar el punto de vista del estudiantado en el progreso hacia una nueva institucionalidad universitaria, que calificó de indispensable, y en el cual la participación del alumnado debe rediseñarse sobre bases sanas y realistas.

Finalmente, y a pedido de la concurrencia, el ex dirigente estudiantil y actual profesor de nuestra Universidad, Jaime Guzmán, realizó una breve improvisación llamando a todos a seguir en la lucha por los ideales gremialistas y patrióticos permanentes, llevando así la palabra de quienes encabezaron al sector del estudiantado que se opuso a la "toma" en 1967, y que dieron vida al Movimiento Gremial.

Para cerrar el acto, el representante de cada una de las nueve FEUC gremialistas que presidían el acto, firmó solemnemente un documento conmemorativo del acto de desagravio, que sintetizó la continuidad de 10 años en una tarea que ha dado existencia a una generación joven, que hizo propicia esta ocasión para renovar su compromiso común y solidario con Chile y su futuro.

La Canción Nacional rubricó una reunión emotiva e imborrable, de la cual en este folleto quedan como testimonio elocuente el texto íntegro de las intervenciones de Javier Leturia y de Juan Antonio Coloma.

**Santiago, agosto de 1977**



## JAVIER LETURIA:



- El movimiento político-revolucionario de 1967 y su verdadero significado.
- El movimiento gremial y su lucha rectificadora.
- La solución del señor Cardenal al conflicto y las consecuencias posteriores de éste.
- Las FEUC gremialistas: vanguardia en la lucha por la libertad.

Concurrimos hoy a este acto organizado por la Federación de Estudiantes de la Universidad Católica (FEUC), para sumarnos al desagravio que con razón se ha querido realizar a nuestra Casa de Estudios, al cumplirse 10 años del que quizás sea el episodio más triste y deplorable que ésta haya vivido a través de su larga historia.

Pero junto a dicho desagravio, FEUC nos ha convocado también a reafirmar nuestra fe y nuestro compromiso activo con los sanos y auténticos principios universitarios y patrióticos que, bajo las banderas del gremialismo, hemos enarbolado desde entonces con inalterable fervor y perseverancia.

Nuestra palabra no surge hoy limitada por una nostalgia que sería anacrónica, ni tiene la intención de reabrir heridas que siempre resultan dolorosas. Ella brota del deber de enfocar el presente y de proyectar el futuro, teniendo siempre el coraje de asumir con realismo las experiencias del pasado, más aún cuando por ser éstas muy recientes, constituyen el único medio racional de entender lo que hoy vivimos, y de evitar que mañana reaparezcan bajo apariencias seductoras, los mismos engaños que ayer nos condujeron al caos.

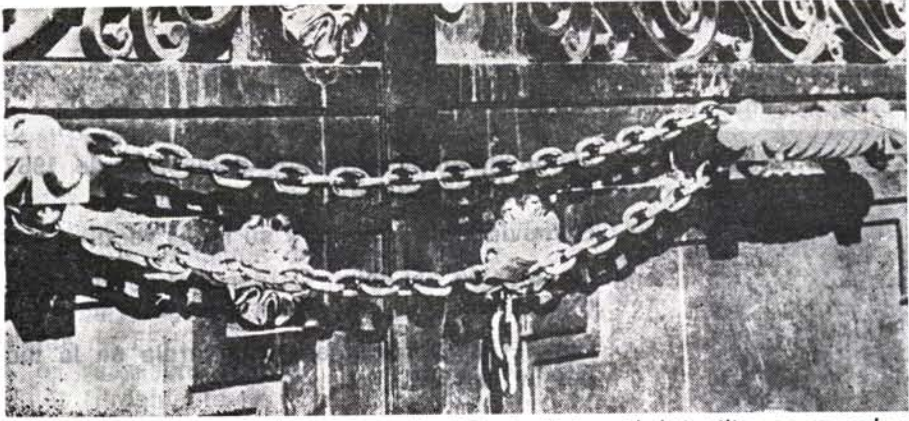
### **11 DE AGOSTO DE 1967: OCUPACION VIOLENTA DE LA UNIVERSIDAD CATOLICA**

Hace 10 años atrás, el 11 de agosto de 1967, esta Universidad, fue cerrada por la violencia de un grupo que, bajo el patrocinio oficial de la Federación de Estudiantes de la época, dirigida entonces por la Democracia Cristiana, consumaba así la primera "toma" ilegal e injustificada de un recinto, como medio de presión para obtener que se accediera a exigencias que no aparecían respaldadas ni por la razón ni por la justicia.

El hecho produjo explicable conmoción en la ciudadanía. Pero en verdad, él representaba sólo la culminación de una conjura largamente preparada, y sólo el inicio de un proceso cuyos verdaderos designios eran muy diferentes de sus meras apariencias.

### **PRINCIPALES ANTECEDENTES DEL CONFLICTO**

Ya en la inauguración del año académico de esta Universidad, en 1966, el Canciller de la época, don Gabriel Valdés, había señalado que nuestra Casa Universitaria debía asumir un compromiso con la llamada "Revolución en Libertad", que auspiciaba el Gobierno demócratacristiano, dado que treinta años antes, era en esta Universidad Católica donde había surgido una juventud rebelde, encabezada por quien en 1964 llegara a la Jefatura del Estado, y de la cual formaban parte muchos de los



*11 de agosto de 1967: La Universidad Católica es ocupada violentamente y clausurada por FEUC, dirigida entonces por la Democracia Cristiana. Se iniciaban las "tomas" en Chile.*

colaboradores más directos en su gestión gubernativa. Este antecedente servía para extraer la conclusión de que nuestra Universidad debía transformarse en una suerte de órgano del Partido y de instrumento del Gobierno que en ese instante coducía los destinos del país.

Un año después, la agitación provocada por la Federación de Estudiantes de aquel entonces, había alcanzado los claros signos de una revolución destructora, que aunque invocaba propósitos de Reforma Universitaria que en muchos aspectos suscitaban un consenso general, demostraba no querer ningún avance pacífico y maduro hacia ellos, sino que en realidad sólo los utilizaba como fachada encubridora de sus verdaderos objetivos.

La más clara prueba de lo anterior, fue el hecho de que el jefe de la rebelión político-estudiantil, Miguel Angel Solar, participó en la elaboración de un nuevo Reglamento Universitario detenidamente preparado por el Consejo Superior de nuestra Universidad durante 1967, documento que a la fecha de la ocupación violenta de esta Casa, ya se encontraba definitivamente aprobado, esperando sólo la ratificación pertinente de la Jerarquía Eclesiástica. Jamás se alzó la voz del señor Solar para objetar su texto durante las discusiones, razón por la cual su descalificación posterior del mismo, sirvió para delatar al movimiento que él encabezaba en su verdadero carácter.

No era extraño que procediera así quien, poco antes, el 5 de julio de 1967, había declarado solemne y públicamente: "No nos importan los principios".

La Reforma Universitaria no era más que un pretexto, e incluso la voluntad declarada de conseguir el cambio de las máximas autoridades de la Universidad, tampoco reflejaba fielmente la raíz profunda del movimiento revolucionario, ya que era de público conocimiento que el período de todas ellas caducaba a fines de ese mismo año 1967, y que las nuevas autoridades serían elegidas conforme al nuevo Reglamento, que confería amplia participación al profesorado.

¿De qué se trataba entonces? ¿Cuál era la verdadera inspiración de ese movimiento?

Los hechos y el tiempo lo irían demostrando gradualmente.

#### **LA VERDADERA FINALIDAD DESTRUCTORA DEL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL REVOLUCIONARIO**

Se trataba, en primer término, de derribar por la fuerza al entonces Rector y Gran Canciller de la Universidad, Monseñor Alfredo Silva Santiago, impidiendo la sucesión pacífica y normal de dicho cargo.



Se trataba, enseguida, de abrir paso a un movimiento que arrasara con todo principio de orden o jerarquía, y que impusiera la violencia y la asonada como método legítimo y eficaz de acción pública.

Se trataba, finalmente y por sobre todo, de echar las bases de un entendimiento cristiano-marxista, que privara a la fe cristiana de su consecuencia natural de ser el dique más infranqueable para el comunismo, desfigurándola cuanto fuese necesario para transformarla en puente de plata hacia el triunfo marxista en nuestra Patria.

Muchos profesores y alumnos que acompañaron y respaldaron en 1967 esa revolución, no percibieron a tiempo sus intenciones últimas, debiendo sufrir muy pronto la amarga sensación de haber sido traicionados o engañados.



*Durante la toma el Presidente comunista de la Federación de Estudiantes de la Universidad Técnica, Alejandro Yáñez habla desde los balcones de la Universidad Católica. A su lado, Miguel Ángel Solar y Luis Hevia, entonces Presidente y Vicepresidente de FEUC. La alianza cristiano-marxista había comenzado.*

## **EL MOVIMIENTO GREMIAL: INSPIRACION Y LUCHA RECTIFICADORA**

Una visión muy clara, en cambio, de la profunda gravedad que encerraba lo que estaba aconteciendo en esta Universidad, hizo que surgiera el Movimiento Gremial, que tan importante papel jugaría luego en el acontecer nacional.

El gremialismo nació así como la afirmación de un ideal fundado en principios permanentes, frente a la ilusión de los mitos y la subordinación respecto de toda norma moral objetiva, que parecían apoderarse de la convivencia social.

Creció como el testimonio de una profunda convicción de que el verdadero progreso sólo se logra en la fidelidad de cada ser a su propia naturaleza, vocación y finalidad, dentro de la armoniosa jerarquía que impone el orden natural de lo creado, por contraposición a la utopía masificante y artificialmente igualitaria.

Se consolidó en la comprensión de que la defensa de los principios cristianos y de la libertad del hombre, exigen una lucha sin transacciones ni debilidades en contra del totalitarismo, y especialmente del marxismo, siempre presto a promover una confusión intelectual y moral de la que invariablemente resulta ser el mayor beneficiado.



## LAS REACCIONES FRENTE AL CONFLICTO DE 1967

Porque advertía que eran estas disyuntivas cruciales las que estaban en juego, el gremialismo defendió resueltamente el principio de autoridad, personificado en el Rector Monseñor Alfredo Silva Santiago, que con razón señalaba al jefe de los estudiantes revolucionarios, en carta abierta de 17 de agosto de 1967, lo siguiente:

"Sería del todo conveniente que revisaran ustedes también el Reglamento de su propia Federación y la democratizaran, de tal manera que ella pudiera tener una expresión distinta de las barricadas y las alambradas, que siempre son denigrantes para la libertad, la dignidad y la cultura."

Por esa misma razón, fue que el Comando Estudiantil que rechazaba la "toma" de la Universidad, encabezado por el entonces Presidente del Centro de Derecho, Jaime Guzmán, junto con denunciar la ocupación violenta de este recinto como arbitraria, formulaba el 19 de agosto una pública advertencia, cuya validez quedaría comprobada muy poco tiempo más tarde:

"Cuando la violencia se convierte en el estilo de acción de la vida universitaria, cabe preguntarse con fundado temor qué será posible esperar del resto de las actividades nacionales."

Sin embargo, la revolución destructora que tan hondamente amenazaba a nuestra Universidad Católica, y que movía al entonces Decano de Medicina, don Juan de Dios Vial Correa, a manifestar el 12 de agosto que la "toma" era "una maniobra destinada a establecer el sistema del cogobierno", producía reacciones que desbordaban nuestra Casa de Estudios, ante la evidencia de sus decisivas repercusiones para el futuro de la vida nacional.

Es así como mientras la Federación de Estudiantes demócratacristiana recibía el amplio apoyo de "La Nación", diario oficial del Gobierno de la época, al cual se plegaban con similar entusiasmo el órgano comunista "El Siglo", y los pasquines izquierdistas "Ultima Hora" y "Clarín", su verdadero y oculto rostro era desenmascarado y combatido por el diario "El Mercurio", con una clarividencia y una valentía que comprometieron para siempre el reconocimiento no sólo de los auténticos universitarios chilenos, sino de toda la opinión pública sana del país.

Aunque el frontis de esta Universidad se cubrió con un letrero injurioso que acusaba a "El Mercurio" de mentir, éste persistió en su denuncia de que lo que aparecía como un movimiento de Reforma Universitaria y de inspiración cristiana, era realmente un caballo de Troya tanto de la infiltración marxista dentro de ciertos sectores que se declaraban cristianos, como del propósito comunista de apoderarse de las universidades chilenas, para instrumentalizarlas al servicio de sus móviles políticos.

## LA SOLUCION DEL CARDENAL Y SUS CONSECUENCIAS

El día 20 de agosto, la Santa Sede designó al Cardenal Arzobispo de Santiago, Monseñor Raúl Silva Henríquez, como mediador en el conflicto, con facultades para resolverlo.

Al día siguiente, el Cardenal lo daba por solucionado, con una resolución que satisfacía ampliamente a los estudiantes rebeldes, pero que resultaba inaceptable en aspectos fundamentales para el Rector, Monseñor Alfredo Silva Santiago, quien se negó a suscribir la fórmula de

arreglo, y prefirió salvar su conciencia renunciando de inmediato a los cargos de Gran Canciller y de Rector de la Universidad.

De este modo, no llegaba a materializarse el propósito de la Santa Sede, que en carta dirigida el 20 de julio por la Congregación de Seminarios y Universidades a Monseñor Silva Santiago, le decía textualmente: "Es nuestra firme intención que V.E. continúe dirigiendo la Universidad en calidad de Rector y de Gran Canciller hasta el término de su mandato (fin del año académico actual). La adopción de una línea diversa significaría una indecorosa cesión a la fuerza".

El día 23 de agosto, la opinión pública se imponía de una trascendental carta abierta dirigida al señor Cardenal por el entonces Decano de Economía, don Sergio de Castro. Su título: "Triunfo de la fuerza sobre la razón", era elocuente, y en parte de su texto el señor de Castro decía textualmente:

"Es, en consecuencia, inexacto que usted haya actuado como mediador entre las partes, como afirman los diarios. El Consejo Superior que es una de las partes, no fue oído ni tomado en cuenta en el acuerdo que usted suscribió con los alumnos amotinados. Como profesor universitario, me siento como otra de las partes en este conflicto, y tampoco he sido escuchado sobre un punto crucial para la vida académica, cual es la participación estudiantil en el Claustro Pleno. No quisiera pensar que la omisión se debe a que los profesores no hemos apelado a la violencia y al ataque para exigir ser considerados. Por todo lo dicho, estimo que la palabra interventor describiría mejor que la de mediador las funciones que usted ha asumido."

Corroboraba a la versión recién citada, la afirmación del Rector en su cable de renuncia enviado a la Santa Sede, en el cual se dejaba constancia de que sólo había sido "notificado por el Eminentísimo Cardenal Silva Henríquez de la fórmula de arreglo a que llegó con la Federación de Estudiantes", y que el propio Cardenal "confirmó con su resolución exclusivamente personal".

La sorpresa de gran parte de la opinión nacional y universitaria, contrastaba con el regocijo del estudiantado rebelde, que proclamando su victoria a los cuatro vientos, devolvía el martes 22 de agosto de 1967, los locales que 11 días antes había ocupado por la fuerza.

Ese mismo día, el órgano oficial del Gobierno de la época, "La Nación", editorializaba diciendo:

"Es un triunfo del auténtico espíritu universitario, que no podemos sino saludar llenos de alegría por lo que él significa para modernizar las viejas estructuras."

El conflicto había terminado. Pero la escalada de la violencia, del atropello a las jerarquías, y de la destrucción revolucionaria, sólo estaba comenzando.

## **LA VIOLENCIA REVOLUCIONARIA SE EXTIENDE Y DESENMASCARA**

Al celebrarse el primer aniversario de la "toma" de la Universidad Católica, el 11 de agosto de 1968, el país recibía atónito la noticia de que un grupo de sacerdotes y laicos se habían "tomado" la Iglesia Catedral de Santiago. Entre ellos participaban los máximos dirigentes de la revuelta estudiantil que un año antes había tenido lugar en nuestra Universidad. ¡Esa era la respuesta que éstos daban al amplio y decisivo apoyo que el año anterior habían recibido de parte del Cardenal Arzobispo de Santiago, para lograr que se impusieran sus exigencias fundamentales en el conflicto universitario!





*11 de agosto de 1968: grupos cristiano-marxistas se "toman" la Catedral, en el primer aniversario de la "toma" de la Universidad Católica, y con participación de los dirigentes que habían encabezado ésta un año antes. La alianza, cristiano-marxista se había consolidado.*

Pocos meses después, los principales exponentes de la misma generación de dirigentes estudiantiles que había preparado y consumado el asalto al Poder en la Universidad Católica, bajo las banderas protectoras de la Democracia Cristiana, arrojaban éstas definitivamente por la borda, y se incorporaban al naciente MAPU, que pronto definiría su ideología como marxista-leninista y engrosaría las filas de la Unidad Popular.

¡Qué duro habrá resultado para el Gobierno demócratacristiano de entonces, comprobar que quienes habían denunciado la infiltración marxista en el movimiento rebelde de nuestra Universidad, no mentían! ¡Qué aleccionador debiera haber sido para ese Gobierno, ver que se les escapaba de las manos el control político de nuestra Casa de Estudios, que ya creían asegurado, y que los que un año antes se habían beneficiado de su vital respaldo, un año después le volvían la espalda, considerándolo como rémora de una revolución que había sobrepasado definitivamente a las autoridades gubernativas de la época!

#### **DESQUICIAMIENTO GENERALIZADO DE CHILE ENTRE 1967 Y 1970**

Las "tomas" se trasladaron entonces a todas las universidades, y se extendieron a los campos, industrias y caminos de nuestra Patria. La violencia marxista, cuya expresión extrema del MIR se había estrenado en Santiago el 11 de agosto de 1967, en apoyo directo al movimiento revolucionario de nuestra Universidad, no reconocía ya límite ni frontera, en medio del vacío de autoridad que vivió Chile entre 1967 y 1970. Los recintos y la vida universitaria se convirtieron en feudos del desorden, de la vulgaridad agresiva, y del violentismo permanente.



El desquiciamiento generalizado de toda la convivencia nacional, fue terreno fértil y abonado para que a fines de 1970, el marxismo llegara al Gobierno de la República.

### **1968: TRIUNFO GREMIALISTA EN LA UNIVERSIDAD CATOLICA**

Pero entretanto, nuestra Universidad Católica había experimentado un vuelco decisivo. En efecto, y luchando en forma tenaz y solitaria, en un combate cuyo éxito parecía imposible, el 24 de octubre de 1968, con Ernesto Illanes a la cabeza, el Movimiento Gremial obtuvo contra toda predicción, un resonante triunfo en las elecciones estudiantiles y alcanzó por vez primera la presidencia de la Federación de Estudiantes.

Desde entonces, año a año esa victoria se fue repitiendo. Hoy podemos decir con legítimo orgullo, que ese fue un grito de esperanza que brotó del corazón mismo de la juventud chilena, y que constituyó también un presagio de las imborrables jornadas que ésta libró más tarde al servicio de la liberación de Chile.

Como en 1970 se lo enrostrara públicamente a la Rectoría de la época, el segundo presidente gremialista de FEUC, Hernán Larraín, esta Universidad fue cuidadosamente escogida para servir de ariete del marxismo en su ensayo totalitario. Pero gracias fundamentalmente a la actitud resuelta y decidida de nuestro gremialismo estudiantil, la Universidad Católica, en lugar de área estratégica para la revolución comunista, se convirtió en baluarte y vanguardia en la lucha por la libertad.

### **FEUC: VANGUARDIA EN EL COMBATE LIBERTARIO CONTRA EL MARXISMO**

Los hitos del combate de FEUC en contra del marxismo son muchos y sería imposible reseñarlos circunstanciadamente en esta intervención.

Desde que en noviembre de 1971 convocó a la primera marcha pública realizada en contra del régimen de la Unidad Popular, hasta las memorables jornadas en defensa del Canal 13 de Televisión o en rechazo de la Escuela Nacional Unificada, el nombre de FEUC adquirió el sello de vanguardia. Aquí recibimos a los mineros perseguidos en 1973 por el Gobierno pasado, y este edificio se transformó en símbolo de la solidaridad juvenil con las mujeres, los transportistas, los comerciantes, los profesionales y todos los sectores de la ciudadanía que reclamaban el término de un Gobierno inmoral y fracasado, y la conjura de la amenaza totalitaria que se cernía sobre los chilenos.



*Con el triunfo gremialista en FEUC a fines de 1968, la Universidad Católica había experimentado un vuelco sustancial. En pleno Gobierno marxista, a mediados de 1973, FEUC es la primera entidad en plantear la renuncia del ex Presidente Allende para abrir camino a una nueva institucionalidad.*



El 3 de junio de 1973, FEUC abrió la ruta para reclamar la renuncia del señor Allende, al enviarle una carta pública que terminaba diciendo:

"Le pedimos que piense en la tremenda responsabilidad que usted contrae ante la historia y ante el pueblo de Chile, al continuar adelante una acción de Gobierno que la mayoría repudia, que destruye la economía nacional, que llena de odio la convivencia interna y que pone en peligro la seguridad exterior del país. Es inútil que usted pretenda quedar ya como un hombre que gobernó bien a Chile. Su desastre es ya definitivo. Pero todavía le resta a usted un último recurso: quedar como un hombre que, reconociendo su fracaso total como gobernante, tuvo al menos el patriotismo de evitarle al país las peores consecuencias de sus desaciertos y atropellos."

Y al agravarse los males sin intento real alguno de mejoría por parte del Gobierno marxista, el 30 de agosto de 1973 nuestra Federación, en conjunto con la Federación de Estudiantes de la Universidad Católica de Valparaíso, publicó un manifiesto titulado: "Hacia una nueva institucionalidad a través de la renuncia de Allende", en el cual se expresaba textualmente:

"El señor Allende debe sentir de que su alejamiento del cargo es reclamado por la inmensa mayoría de Chile, y que su permanencia en él es lo único que verdaderamente podría precipitar a nuestra Patria en un trágico y acaso sangriento abismo."

Frente a lo anterior, resulta fácil comprender el júbilo patriótico y la incontenible emoción con que en la mañana del 11 de septiembre de 1973, recibimos el advenimiento de la Liberación Nacional.

#### **LA TAREA NO HA TERMINADO**

Lo importante es que comprendamos que ese día significó el fin de una etapa, pero en modo alguno el término de nuestra tarea y de nuestra responsabilidad para con la Patria. Ella continúa hoy bajo formas distintas, pero acaso más exigentes que nunca.

Como lo señalé al comenzar estas palabras, si hoy hemos querido reseñar una historia de 10 años, no es para quedarnos en la comodidad del recuerdo. Así como es la obra que llevamos a cabo después del 11 de agosto de 1967, la que en esta tarde nos permite realizar con la frente en alto este acto de desagravio a nuestra Universidad que hoy nos ha reunido, será también la cohesión y perseverancia de nuestro aporte a la tarea actual y futura de Chile, lo que nos permitirá hacernos dignos de ese 11 de septiembre con que nos quiso premiar el combate de un pueblo y de una juventud que creen en los valores del espíritu.

Así como el que vive de espaldas a su pasado termina deambulando sin rumbo preciso, el que no es capaz de asumir el presente día a día, jamás podrá proyectar hacia el futuro el camino creador de un verdadero ideal.

#### **UNA INSPIRACION PERMANENTE PARA UNA NUEVA ETAPA**

Ya en 1969, FEUC señalaba que "lo que el gremialismo hace respecto de la Universidad, es susceptible de ser realizado —analógicamente—, tanto respecto de la sociedad en general, como de cada uno de sus otros cuerpos integrantes. Y más aún, urge que se haga cuanto antes".

Y agregaba: "La Universidad, al volverse sobre sí, junto con encontrar su esencia, perfila su misión social. Lo mismo pueden y deben

hacer otras instituciones. Lo mismo, para encontrar, claro está, algo diferente. Porque si muchos entes distintos emprenden la tarea común de "re-originarse", de reencontrar sus raíces, realizando lo mismo obtendrán conclusiones diferentes, precisamente porque son distintos. Pero en la actitud común, habrá encontrado, dentro de la variedad, la fuente de la armonía, y dentro de la unidad, el impulso de una comunidad. Es la tarea de Chile, que va más allá de un slogan, de una elección o de una revolución".

Esto pensábamos y escribíamos en 1969. Esto seguimos pensando y diciendo hoy día. Lo importante es que hoy, además, están anchas y abiertas las puertas para realizarlo. Los escollos son grandes, pero los horizontes serán siempre mayores, si sabemos ser fieles al ideal de la primera hora, a las exigencias de un ideal permanente.





JUAN ANTONIO COLOMA:



- Sentido de los principios gremialistas universitarios.
- Necesidad pronta de una nueva institucionalidad universitaria.
- Llamado a un encuentro nacional de dirigentes estudiantiles.

La Federación de Estudiantes de la Universidad Católica ha convocado hoy a este acto de desagravio a nuestra Casa de Estudios, porque no podía permitir que la historia reciente de ésta fuera distorsionada por muchos de los mismos que hace una década, desataron contra ella una ofensiva destructora de sus valores más fundamentales. Nuestro silencio hubiera servido de aliado para esa tergiversación inaceptable que ya empiezan a deslizar algunos sectores, comprometiendo así seriamente nuestro futuro, ya que como tantas veces se ha señalado, quien olvida su pasado está condenado a repetirlo.

Es cierto que los actuales estudiantes universitarios no vivimos directamente los hechos ocurridos aquí hace diez años. Pero las **instituciones**, lo mismo que los países, tienen la virtud de transmitir su historia a quienes se incorporan a ellas, formando así un común patrimonio espiritual que les da continuidad inteligente a lo largo del tiempo.

Por otro lado, quienes hoy nos acercamos al final de nuestra vida estudiantil, alcanzamos a conocer en plenitud los efectos del movimiento revolucionario y destructor, que iniciado en esta Universidad bajo aparentes banderas cristianas el 11 de agosto de 1967, culminó en el definitivo caos nacional a que nos arrastró más tarde un gobierno ya declaradamente marxista. Y esta verdad tampoco podemos callarla.

### **IDENTIFICACION DE LA ACTUAL FEUC CON LOS PRINCIPIOS GREMIALISTAS**

La actual FEUC comparte integralmente los principios gremialistas, y se siente ampliamente interpretada por el combate que al servicio de ellos dieron quienes en 1967, lucharon contra el movimiento político-estudiantil que a traición incubaba aquí los gérmenes corrosivos que luego extenderían la confusión y el desorden al resto de la vida nacional.

La actual FEUC es también plenamente solidaria con la tarea y las luchas emprendidas por todas las federaciones gremialistas que la han precedido, a partir de fines de 1968. Los nombres de Ernesto Illanes, Hernán Larraín, Tomás Irarrázabal, Atilio Caorsi, Javier Leturia, Arturo Fontaine, Cristián Larroulet y Miguel Allamand, simbolizan como ex presidentes de nuestra Federación, a sucesivas promociones de estudiantes que desde esta Universidad Católica han querido aglutinarse, para prolongar y enriquecer una obra que tiene su fundamento en sólidos principios patrióticos y universitarios, y que se nutre de la resolución inquebrantable por hacerlos realidad.

Por eso es que este acto, que presidimos en conjunto con ellos, o con sus respectivos ex vicepresidentes en los casos en que la presen-

cia personal del correspondiente ex presidente de FEUC ha resultado imposible, sintetiza toda una generación joven que, más allá del desagravio a un hecho del pasado, desea proyectarse con profunda fe en un porvenir que nazca de la reafirmación de nuestros comunes ideales.

Ayer, éstos tuvieron el vigor suficiente para rescatar a nuestra Universidad del totalitarismo. Hoy, deben tener la fuerza necesaria para saber abrir nuevos y siempre mejores rumbos para su presente y su futuro.

### **PELIGROS DE NUEVOS ENTENDIMIENTOS CRISTIANO-MARXISTAS**

No podemos, eso sí, perder de vista que así como el marxismo constituye un peligro permanente para todos los pueblos que viven en libertad, el error total que encierra su doctrina, siempre discurre también los medios para penetrar en aquellos ambientes cristianos que por su desaprensión o su debilidad, le abren primero las puertas del diálogo, enseguida las de la búsqueda de coincidencias, y por último las de una acción conjunta que fatalmente termina controlada por el comunismo en su propio beneficio. Este proceso, que en nuestra Universidad preparara la crisis de 1967, vuelve hoy a insinuarse en diversas instancias de la vida nacional, sin que la debacle en que terminó la experiencia anterior pareciera resultar suficiente para algunos.

### **CAPACIDAD CREADORA PARA UNA ALTERNATIVA DIFERENTE**

Con todo, nuestra actitud no puede restringirse a la advertencia o contención del peligro, sino que debe tener la capacidad creadora para demostrar además la verdad y las ventajas de nuestra propia alternativa.

Las palabras que acaba de pronunciar Javier Leturia, han reseñado en toda su significación, el trascendental papel que en la vida reciente del país le han cabido a la Universidad Católica y a su estudiantado. Lejos de envanecernos o de hacernos descansar en esos laureles, ello debe movernos a comprender que nuestra responsabilidad es muy grande, ya que nadie puede eximirse de la misión que la Providencia le ha señalado. Y ser universitario, o haberlo sido, es siempre estar colocado en un lugar de privilegio y de conducción moral dentro de una comunidad, que sólo puede legitimarse si se asumen las obligaciones y renunciamentos que implica la satisfacción integral de una tarea semejante.

### **VALIDEZ DE LOS PRINCIPIOS DEL GREMIALISMO UNIVERSITARIO**

Hoy, más que nunca, emergen en toda su validez los principios del gremialismo universitario, para señalarnos que la Universidad sólo puede servir auténticamente a la comunidad nacional, en la medida en que se oriente lealmente hacia la obtención de sus objetivos propios y específicos.

Ninguna sociedad puede progresar si no se respeta la diversidad de las variadas expresiones que la integran, y si cada una de ellas no tiene la fuerza interior para dignificar su propia naturaleza y vocación. La verdadera autonomía de los cuerpos intermedios de la Nación, más allá de su simple enunciación en declaraciones o normas jurídicas, adquiere realidad y sentido cuando cada una de dichas entidades es capaz de conquistarla, dentro de un régimen de efectiva libertad que se lo permita y garantice.

Los países requieren de centros de reflexión y de análisis científico y social, que trasciendan la mera contingencia y que sean capa-



ces de apuntar hacia lo permanente o lo esencial. Y entre esas instituciones deben ciertamente estar sus universidades.

Crear que ello las aleja del acontecer social, es olvidar que éste siempre termina siendo determinado por el poder de aquellas ideas y conductas que son capaces de marcar un rumbo duradero y profundo a la vida de los pueblos, y no por las agitaciones, consignas o ilusiones emocionales, que desaparecen con la misma rapidez de los fuegos de artificio.

Porque perdieron esta noción fundamental, y se dejaron instrumentalizar por los gobiernos o los partidos políticos de turno, fue que nunca nuestras universidades tuvieron en su conjunto menos peso conductor y menos autonomía real, que durante el período de la llamada Reforma Universitaria, entre 1967 y 1973, aún cuando atestaran con sus pugnas, elecciones y asambleas, el mundo de la noticia periodística.

Precisamente las únicas excepciones a este fenómeno, se dieron en aquellos centros y sectores universitarios que lograron sobreponerse a la instrumentalización político-partidista, ya que en el resto, hasta los mejores universitarios fueron precipitados a una constante lucha por el poder, indispensable para sobrevivir, pero incompatible con la tarea de hacer Universidad.

Y es que sólo quien es capaz de forjar una opinión propia, por encima de los vientos pasajeros de la calle, puede realmente hacerse acreedor a ejercer la autonomía verdadera, que es aquella que emana de la capacidad y de la libertad para crear.

### **RECTIFICACION EN UNIVERSIDADES CHILENAS DURANTE ULTIMOS AÑOS REGENTES**

Desde hace casi cuatro años, las universidades chilenas se encuentran abocadas al imperativo de emprender una rectificación que las encamine por la senda descrita. La normalización básica y elemental parece haberse alcanzado en todas ellas, pero hay importantes aspectos que, en diferente grado y con distintos caracteres según la realidad propia de cada Universidad, se levantan aún como escollos que superar o tareas claves que emprender.

Enfocando nuestra actual situación universitaria, estoy cierto de interpretar a todo el estudiantado de nuestra Universidad Católica, al rendir un público testimonio de homenaje a quien desde septiembre de 1973, ha sabido conducir esta Casa de Estudios con ejemplar tino y acierto, haciéndonos mirar siempre el futuro con una esperanza renovada. Me refiero a nuestro Rector, don Jorge Swett Madge, hacia quien concurren el aprecio, afecto y gratitud de toda esta Universidad.

### **NECESIDAD DE AVANZAR PRONTO HACIA NUEVA INSTITUCIONALIDAD UNIVERSITARIA**

Nuestro interés por contribuir a perfilar el futuro universitario de nuestro país, encuentra hoy refuerzo y apremio en el hecho de que Chile está empeñado en la construcción de una nueva institucionalidad. Y contrariamente a lo que con frecuencia se cree, la creación de un nuevo régimen institucional dentro de un país, es un desafío que va más allá de lo exclusivamente jurídico, y que compromete no sólo a los juristas sino a toda la comunidad nacional, ya que implica establecer las bases globales de nuestra convivencia futura, en las muchas y variadas manifestaciones que ésta presenta.

El futuro de nuestra educación superior, requiere indispensablemente de una nueva institucionalidad universitaria, que encauce la convivencia y la participación en ella, dentro de marcos renovados, sanos y

realistas. Postergar su estudio, aprobación y gradual puesta en marcha, más allá de lo necesario, podría resultar altamente perjudicial y hasta peligroso, ya que abriría una brecha fácil para que volvieran a disfrazarse con banderas universitarias, en sí mismas atendibles, quienes en realidad pretenden servirse de ellas para móviles de agitación política subalterna.

Por otra parte, sólo la clarificación y vigencia de nuevos esquemas racionales y serios de participación universitaria, impedirán que se siga pensando en las expresiones demagógicas que ésta revistió durante la llamada Reforma Universitaria, como las únicas fórmulas posibles para que los integrantes de la comunidad universitaria participen en la decisión de su destino como tal.

### **FEUC RECOGE LLAMADO PRESIDENCIAL DE CHACARILLAS E INVITA A ENCUENTRO NACIONAL UNIVERSITARIO**

Este requerimiento encuentra una valiosa comprensión y un insuperable estímulo, en el histórico discurso pronunciado recientemente en Chacarillas por S.E. el Presidente de la República, General de Ejército don Augusto Pinochet Ugarte.

En efecto, a la circunstancia de que esa trascendental definición para nuestro futuro político-institucional, haya sido expuesta en un acto aniversario del Frente Juvenil, se une el que en ella el Jefe del Estado haya hecho expresa referencia a la necesidad de intensificar la elaboración y consagración jurídica de nuevas formas de participación social en los niveles intermedios, y entre ellos específicamente en el campo estudiantil.

Este hecho nos impulsa a recoger hoy ese llamado, invitando a los dirigentes máximos del alumnado de todas las demás universidades del país, a concertar la próxima realización de un Encuentro Nacional de dirigentes estudiantiles, que tenga por tema fundamental el analizar la nueva institucionalidad universitaria, y plantear nuestro aporte independiente y constructivo a su progreso y concreción.

### **SENTIDO Y ALCANCE DE LA VERDADERA PARTICIPACION ESTUDIANTIL**

Estamos seguros de que la madurez alcanzada por el estudiantado universitario chileno, le hace comprender sin excepciones significativas, que así como nadie puede permanecer apático frente al desafío que entraña la participación estudiantil, ésta debe estructurarse partiendo de la base que el alumno define su condición en la Universidad, por una relativa insuficiencia que busca superar a través del aprendizaje, lo cual hace que su participación no puede abarcar facultades decisorias en aquellas materias en que por su naturaleza misma está inhabilitado para resolver con conocimiento e independencia.

Reconocer esta realidad, lejos de constreñir a nuestra juventud estudiantil, la dignifica, y hace posible que nuestro aporte sea en definitiva limpio y original, en lugar de transformarse en fuente de demagogia y en instrumento para que otros lo utilicen torcidamente, nublando su pureza y arriesgando degradar la vida universitaria.

Estimados amigos:

Al agradecerles en nombre de FEUC su presencia aquí en esta tarde, los llamo a estrechar y redoblar los vínculos de solidaridad y trabajo conjunto, a fin de que la generación que en estos últimos 10 años ha llenado su espíritu con la luz de Dios, de nuestra Patria y de nuestra Universidad, y ha encontrado en el gremialismo los principios para encarnarla en su acción diaria, sepa continuar entregando a Chile lo mejor que pueden darle quienes lo aman de verdad.





(LABORATORIO)

*La Universidad de hoy crea y trabaja por Chile.*